

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Fredy Fabre.

◆ **ALARMANTE CRECIMIENTO DEL USO DE CRÉDITOS POR PARTE DE LA POBLACIÓN**

EDIL FREDY FABRE. Gracias, señor Presidente.

En el día de hoy, quiero referirme a un problema que cada vez más –según mi forma de ver– se va agravando. Me refiero al llamado «dinero plástico», a las tarjetas de crédito, a los préstamos que otorgan las financieras, que cada día aumentan más.

Nosotros pudimos constatar el problema en todo el país – sobre todo en Canelones y Montevideo, donde la situación es más grave–, la cantidad de tarjetas de crédito, de todos los colores habidos y por haber, que circulan por ahí; la cantidad de casas financieras que se están instalando y la propaganda que hacen, noche y día, por radio, por televisión y por cualquier medio de prensa, ofreciendo plata a diestra y siniestra.

Es algo totalmente insólito en un país de tres millones de habitantes. ¡Ni que fuéramos Suiza o uno de los países del primer mundo! ¡Parecería que el mercado uruguayo fuera algo impresionante! Claro, después el Gobierno nos dice –y no quiero entrar en un tema político ni en cuestionamientos– que se venden una cantidad importantísima de autos nuevos, que los espectáculos públicos se hacen con un lleno total, venga quien venga o juegue quien juegue. Yo quisiera saber si muchos de los que entran en ese jolgorio saben cuánto les termina saliendo una *entradita* de doscientos pesos. Porque, si la sacan a crédito y se atrasan en una cuota de veinte pesos o se olvidan de pagarla, esa *entradita*, al cabo de un par de meses, va a resultar muchísimo más cara de lo que costaba. ¡No está escrito lo que puede llegar a salir! ¡Y ni hablemos de la cuota por la compra de un auto! ¿Y por vestimenta? Todos hemos sacado plata, sabemos lo que es, pero ¡cuidadito con atrasarse un día!

Yo no culpo a las empresas financieras que fomentan la conducta de vivir a crédito, lo pueden hacer; es más, están en su derecho de hacerlo. La cosa es distinta con el Banco Central, quien, en definitiva, avala ese tipo de actividades.

Me interesa hacer un llamado de alerta, de atención a la población, que en un noventa por ciento de los casos no lee la letra chica de los recibos o contratos de pago cuando firma y levanta plata. Tanto es así que, hace tres o cuatro años –lo viví, lo sé, todos lo sabemos–, en San José, había tres o cuatro financieras, pero hoy, invito a cualquiera de los compañeros Ediles, de la gente de la prensa o de las personas que están en la Barra que cuenten las financieras que están instaladas en el entorno de las peatonales, si son menos de diecisiete, pueden decirme que soy un mentiroso.

¡Se ve que el negocio es brillante! Tanto que en las cajas de los supermercados, con solamente presentar la cédula de identidad nos tiran por la cabeza ocho o diez mil pesos. Yo pregunto quién, aquí, me da diez mil pesos si yo le doy solamente la cédula de identidad. En este tema ya nos hemos ido al..., no quiero decir adónde.

¡Ojo con eso! *El que se quema con leche, ve la vaca y se pone a llorar.* Quienes hemos pasado por ese tipo de situación – me incluyo–, ya sea en el 81, en el 82, en el 90, en el 2002, sabemos lo que es.

Vamos a rogarle a todos los santos que no haya ninguna catástrofe a nivel regional, porque donde el Estado entre en cesación de pago y no sea seguro cobrar los treinta las jubilaciones y sueldos en el sector público, sino los cinco o diez de cada mes, las financieras no van a hacer ningún tipo de excepción, no van a reconocer nada, ¡y así van a cobrar!

A esta Junta Departamental vino gente que había comprado dos pantalones y, por no pagar, tenía embargada la casa. Y como esa, hubo muchísimas situaciones similares. ¡Cuidadito con llegar a lo mismo!

Toda esta situación que se está viviendo no es nada más que un *boom* que nos quieren vender, y la gente hace cola. Los comercios que hoy día tienen más gente son las financieras. El comercio funciona y, por ahora, mientras se cobre los treinta o

los veinticuatro para ir a pagarles a las financieras, todo está bien. Pero, si la cosa cambia, ¡cuidado!

En la prensa hay anuncios que dan la pauta de los que está pasando, incluso se publicó que el mejor negocio que hay es el financiero. Hay bancos internacionales que pensaron ganar un cien por ciento en el año y terminaron los primeros nueve meses con un ciento veinte por ciento anual de ganancia. Esa es plata nuestra.

Hay que tener cuidado, no sea cosa que después en el Parlamento haya que estar inventando leyes o reformulaciones para solucionarle la situación a gente que quedó endeudada de por vida.

Este llamado de atención no es para las financieras ni para los bancos, es para la población. Es lo único que veo que yo puedo hacer desde esta banca, porque estoy preocupado, ya que realmente la situación está muy complicada y cada día se complica más.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Senador y a los tres Diputados por el departamento; al Directorio del Partido Nacional; al Área de Defensa del Consumidor y a la prensa.

Es todo. Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. Secretaría realizará los trámites solicitados.